



LA REALIDAD SIEMPRE GANA

Por: Omaira Arbelaez Echeverri.

Abstract. How live the single woman mothers their pregnancies? In the few works of investigation that exist on the subject she emphasizes that the mothers, especially the adolescents, therefore lose their individual rights. In first term her family makes the decisions by her or they press, and a situation of crisis like which they live, to that sum determinations to convenience of the parents if they want to obtain the services that need.

Resumen. Cómo viven las madres solteras sus embarazos? En los pocos trabajos de investigación que existen sobre el tema se destaca que las madres, especialmente las adolescentes, pierden sus derechos individuales por esta razón. En primer término su familia toma las decisiones por ella o la presionan, e una situación de crisis como la que viven, a que suma determinaciones a conveniencia de los padres si quieren obtener los servicios que necesita.

Embarazos duros de asumir

Rose Bernstein destaca en su libro “La madre soltera frente a la sociedad” como la primera crisis de esta mujer comienza cuando se da cuenta que está embarazada, prolongándose inclusive un tiempo prolongado después del parto.

Sus reacciones pueden ser de rechazo, hostilidad, desconfianza; sentimientos de culpa, fracaso, incapacidad, autodesprecio; depresión, ausencia de afecto observable e incluso en ocasiones una euforia desproporcionada y llegan a considerar que en sus relaciones anteriores no fueron amadas ni deseadas.

Las madres solteras necesitan tanto apoyo como sus hijos, algunas echadas de la casa dejan sus estudios y se van a pasar penurias a barrios subnormales, enfermándose ella y su hijo con frecuencia.

Maternidad

En una investigación realizada por Cafam en 500 muchachos de clase media, entre los 12 y los 18 años, demostró que el 97% de las chicas y cerca del 86% de los hombres tenían vida sexual. De éstos jóvenes el 35% de las mujeres y el 60% de los muchachos dijo estar de acuerdo con tener relaciones sexuales en la adolescencia.

Cerrar los ojos por prejuicios de cualquier índole a esta realidad es permitir que los púberes colombianos sigan asumiendo su adolescencia solos, sin la orientación adecuada de nadie y con informaciones someras que los llevan a cometer muchos errores.

Los chicos están predispuestos a contraer enfermedades de transmisión sexual como el Sida, a enfrentar embarazos indeseados que pueden terminar en abortos espontáneos o provocados (de las encuestadas el 66% confesó que había abortado), en abandono de los hijos o entregarlos en adopción.

Pocos deciden tener el niño o toman la decisión de casarse. Los expertos han encontrado que los adolescentes un matrimonio por amor y no forzado por un embarazo. La Asociación Chilena de Protección a la Familia expresa en una de sus publicaciones:

“Cuando seamos capaces de liberarnos de nuestros prejuicios deberemos reconocer que no es inmoral el enseñar una fisiología de la reproducción humana, los métodos para controlar la fecundidad y el sentido de responsabilidad que se debe tener en el ejercicio de la vida sexual.

Verdaderamente inmoral es el nacimiento de un hijo no deseado que está expuesto al abandono, la privación de cariño y la discriminación si sobrevive al alto riesgo de sus primeros años”.

Anticoncepción, una alternativa

A pesar de los temores que los adolescentes guardan respecto a las contraindicaciones de los anticonceptivos y a que sus padres se den cuenta que están planificando, además del gran desconocimiento que tienen al respecto, los jóvenes generalmente no toman medidas preventivas para evitar embarazos indeseados.

Según un estudio elaborado por la investigadora colombiana Ana Rico de Alonso, se encontró que el 82% de las madres solteras púberes no usaron ningún tipo de anticonceptivos.

El 56% dijo no conocerlos, el 13% que no pensaba tener relaciones sexuales, el 15,5% no se preocupó en ese momento, al 13% le daba miedo, y un 2.5% consideraba que era para viejas.

Rico analiza como “las jóvenes piensan que el sexo espontáneo implica un romanticismo que excluye la racionalidad anticonceptiva”.

Agrega que los otros métodos confiables, como las pastillas, exigen la previsión de una sexualidad organizada, además las campañas de planificación se orientan a las casadas y adultas.

Es de notar que el 89% de las que contestaron la encuesta de Cafam dijeron haber tenido su primera relación sexual con un amigo.

Presión Social

Las presiones sociales y de toda índole que sienten las parejas por tener una vida sexual que se evidencia con un embarazo fuera del lazo matrimonial crean graves crisis en los adolescentes.

El aborto es una opción que evita el señalamiento de por vida como madre soltera, una “caída” que nadie le perdona –si es que hay que perdonársela-, lo realizan en forma clandestina así estén en peligro su vidas, porque de eso se dan cuenta solo los involucrados y ella puede regresar a su vida normal, con un estado civil que admite la sociedad, simplemente soltera, sin ninguna sanción social.

De los entrevistados por Cafam un 27% aceptó el aborto como solución a un embarazo no deseado, a pesar de que el 90% piensa que esto genera sentimientos de culpa.

De las entrevistadas, entre 15 y 17 años, el 5% estaban en embarazo. Ellas manifestaron que no creyeron que les pudiera pasar.

En la revista Semana donde se dio un amplio despliegue al estudio, el redactor señala: “Los investigadores incluyen que a pesar de la opinión negativa que se tiene del aborto en Colombia, se observa en los jóvenes una actitud más realista que moralista.

“Y en los adultos, una discrepancia entre los valores que enseñan y los comportamientos que asumen en casos particulares como el embarazo de una hija”.

Sin embargo en Colombia se calcula que existen más de 600 mil madres solteras y que el 80% de estos embarazos no fueron deseados.

LOS ERRORES DE UNA MALA FORMACIÓN SEXUAL

El Ministerio de Educación organizó la Primera Consulta Nacional sobre sexualidad con la participación de 80 expertos. En camino, una política educativa sobre educación sexual a nivel nacional.

Cuando los estudiantes reciben por primera vez su clase de Comportamiento y Salud ya es bastante tarde. Muchos han tenido que afrontar graves problemas: han quedado embarazadas, han abortado, tienen alguna enfermedad venérea o han sido víctimas de abusos sexuales.

En 6 grado el 6% de ellas han tenido su primera experiencia sexual; y en el grado 11, el 9%. Por proporción en los muchachos es mayor. El 35% de han aventurado a experimentar en el mundo de las relaciones sexuales durante su sexto grado y el 63% en el grado 11.

Y no de la mejor manera. Hace tres años por ejemplo, el primer motivo de consulta hospitalaria en mujeres entre los 15 y los 19 correspondió al control de embarazadas; y la tercera a enfermedades de los órganos genitales.

En esa misma investigación del Ministerios de Salud se determinó que el 5.1% de la atención hospitalaria de mujeres entre los 15 y 19 años constituyó en embarazos terminados en abortos.

Datos que no incluyen las elevadas demandas de jóvenes en lugares clandestinos y de mala reputación. Cuando los jóvenes deciden continuar con su embarazo, tienen en la mayoría de los casos, que abandonar sus actividades escolares presionadas por las directivas de los planteles educativos para que “no den mal ejemplo” al resto de sus compañeras. Un rechazo que repercute, tarde o temprano en un distanciamiento hacia el hijo y posiblemente en su abandono.

Pero no es ese el único riesgo de una actividad sexual prematura y sin una correcta orientación. También genera un incremento en la propagación del Sida y de las enfermedades de transmisión sexual.

El grupo más afectado según el Ministerio de Educación está en la franja entre los 25 y los 34 años. Le sigue el grupo de los 15 a los 24 años.

De acuerdo a una encuesta realizada por el Ministerio de Educación con el fin de conocer que tanto se espera y necesita en esta área de formación, se conoció que los conocimientos de los alumnos sobre sexualidad se limitan a la parte biológica.

Aunque los jóvenes entienden de que se trata las enfermedades de transmisión sexual no tiene claridad sobre las formas de transmisión y prevención; el 83% de las niñas y el 63% de los muchachos creen que la forma de evitar el contagio es no tener relaciones sexuales con desconocidos.

De acuerdo con los resultados son pocos los jóvenes que confían en sus profesores y padres para tratar aspectos relacionados con el sexo porque los adultos manejan las inquietudes con negativa o represión, esquivando respuestas para no comprometerse con temas engorrosos o tratándolos de manera superficial.

Se ahí que los jóvenes recurran a otras fuentes de consulta para el aprendizaje de la sexualidad como películas, revistas y libros pornográficos. Ante la desinformación, por consejos de amigos, muchos jóvenes hombres son iniciados sexualmente en los prostíbulos.

Ese es otro problema. Un estudio auspiciado por la Cámara de Comercio de Bogotá determinó que el 28% de las mujeres que ejercen la prostitución en Bogotá son menores de 20 años y que un 2,6% son niñas entre los 9 y 10 años.

El Ministerio de Educación confirma que gran parte del problema en la formación sexual de los jóvenes está en la ausencia de orientaciones claras y de una política educativa que incluya parámetros de una educación efectiva, es decir, una sin tapujos y a tiempo.

Uno de los aspectos que preocupa para lograrlo es la ausencia de docentes verdaderamente capacitados que inculquen una adecuada formación sexual.

Sólo en algunos colegios se desarrolla, por iniciativa propia, programas de este tipo donde participan psicólogos, orientadores, médicos, docentes, padres de familia y alumnos.